

RESOLUCIÓN POLÍTICA

X CONGRESO CJC

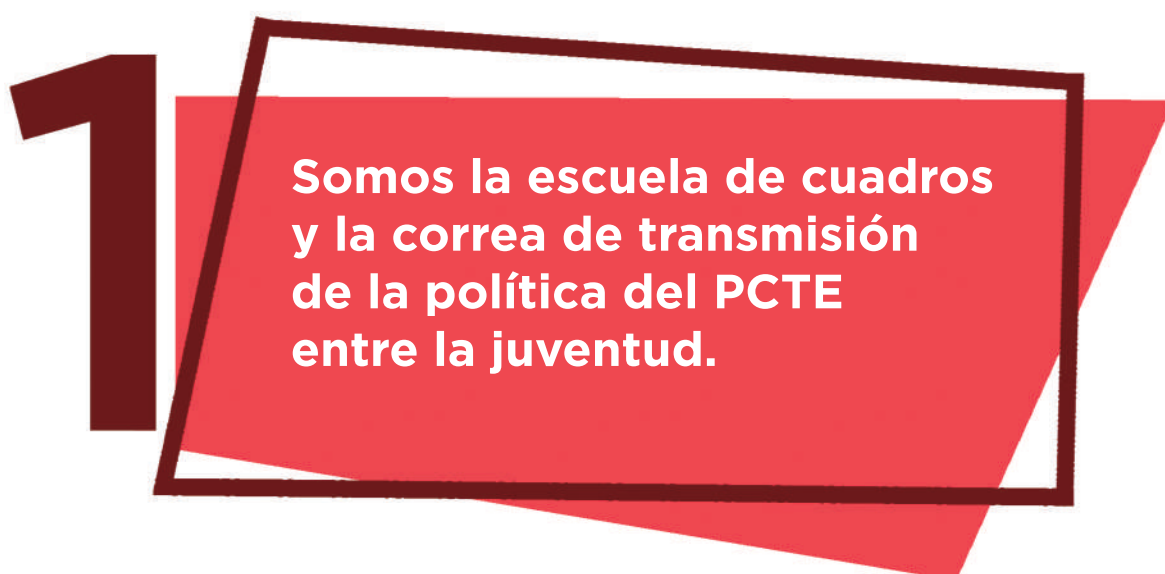
UNA ORGANIZACIÓN
PARA QUE SUENE
EN PRESENTE
LA PALABRA
REVOLUCIÓN_



Colectivos
de Jóvenes
Comunistas

Con el objetivo de sintetizar los debates que tuvimos los Colectivos de Jóvenes Comunistas durante los días 1, 2 y 3 de marzo en Madrid, se elabora esta “Resolución Política”, que cumple un papel no solo de unificación interna en torno a los principales objetivos y retos para el próximo periodo, sino que busca además servir de ayuda para todos aquellos jóvenes que estén interesados en conocer mejor nuestra organización.

Estos son los ejes sobre los que va a gravitar toda nuestra acción política en los próximos años, y para cumplirlos necesitaremos de todas las manos y de todas las ideas posibles. Nos hemos puesto por delante grandes retos para conseguir que vuelva a sonar en presente la palabra revolución, da un paso adelante y únete a los CJC para hacerlo una realidad:



En este X Congreso los CJC hemos ratificado nuestro compromiso con el proyecto político del Partido Comunista de los Trabajadores de España. Nuestra función como su organización juvenil es aprender y formarnos en el marxismo-leninismo, a través del estudio y de la práctica política, para poder pasar a las filas del Partido como cuadros, es decir, como militantes comunistas altamente preparados para las exigencias de la lucha de clases.

A su vez, los CJC somos la correa de transmisión de la política del Partido entre la juventud. Los militantes de la Juventud Comunista adaptamos los posicionamientos y la propuesta política del PCTE a la realidad de la juventud de nuestro país, explicándola y transformándola en acción revolucionaria en nuestros centros de estudio, en nuestros centros de trabajo, en nuestros barrios, etc.

En el próximo periodo, para adaptar nuestro funcionamiento interno a estos dos principios políticos, necesitamos aumentar y mejorar la coordinación con el PCTE a todos los niveles. Esto implica instaurar dinámicas de trabajo conjunto a nivel central, intermedio y de base; así como acompasar los ritmos de trabajo entre ambas organizaciones y fomentar la participación de los militantes de la Juventud en los órganos del Partido.

2

Desarrollar y profundizar la propuesta política con la que nos dirigimos a los jóvenes.

En tanto que asumimos la estrategia política del PCTE, los CJC consideramos que no existen etapas intermedias entre el capitalismo y el socialismo en España y que se dan las condiciones objetivas para la revolución en nuestro país. De esta manera, las tareas de los comunistas pasan por la configuración de una alianza social, con la clase obrera como fuerza dirigente, y la generación de las condiciones subjetivas que permitan desencadenar una crisis revolucionaria hacia la toma del poder político.

Con este horizonte político, nuestra organización debe dotarse de una propuesta política para cada fase específica de la lucha de clases. Esto significa que, partiendo de la objetividad del día a día de las masas a las que queremos dirigirnos, de su subjetividad particular en cada momento y periodo político, y de las propias fuerzas y estado de desarrollo de nuestra organización, debemos avanzar en la articulación de una propuesta política materializada en una específica agitación y propaganda, discurso y plan de acción que permita presentar ante las masas la orientación política del momento.

Esta orientación política dirige inquebrantablemente la acción y la conciencia hacia el cumplimiento del objetivo estratégico: la construcción del socialismo-comunismo. Esta concepción implica encontrar en cada periodo de la lucha de clases el “eslabón preciso” (en palabras de V. I. Lenin) para fomentar que cada vez más jóvenes se sumen a la lucha revolucionaria y que la propuesta comunista avance conquistando nuevos espacios y posiciones. Esta propuesta política se materializará en una determinada campaña general, elaborada por el Consejo Central de los CJC, que define, subraya y orienta el trabajo político de cada una de las organizaciones de los CJC.

3

Fomentar la organización y elevación política de la juventud de extracción obrera y popular, actuar como verdaderos tribunos populares.

En base a los puntos anteriores, el papel de un militante comunista en su entorno de intervención es organizar a la juventud y elevar su conciencia política. Esto implica que los militantes de los CJC deben actuar como verdaderos tribunos populares, esto es: ser capaces de presentar ante cada violencia, opresión y problemática específica generada en la cotidianeidad de las masas, el cuadro general de la explotación capitalista, la orientación política del momento y la necesidad de la lucha por el socialismo-comunismo.

Esto significa que un militante comunista debe conocer en profundidad el contexto en el que se desarrolla su intervención y sus objetivos políticos, para lo cual es necesario que conozca los acuerdos del CC, lea los distintos análisis y resoluciones, integre en su discurso los ejes de las diversas campañas, conozca los materiales agitativos y propagandísticos, se forme constantemente en el marxismo-leninismo, etc.

Los comunistas intervenimos entre las masas en los distintos espacios de vida y trabajo con el objetivo de elevar la lucha espontánea, la lucha económico-inmediata, a lucha político revolucionaria. La elevación de la conciencia de las masas implica la comprensión de que la lucha contra un patrón, medida o reforma en concreto debe elevarse a lucha de una clase contra otra, con una dimensión internacional y que solo puede resolverse mediante la revolución. Es por ello que los comunistas hablamos de la no neutralidad de los frentes de masas, en el sentido de que nosotros no planteamos que estos permanezcan “neutrales” en términos políticos, sino que luchamos y trabajamos por que estos se inserten en la táctica-plan revolucionaria hacia la toma del poder, lo que implica acercarlos lo máximo posible a las ideas del comunismo. El lema congresual de los CJC implica precisamente eso: engarzar la idea de la revolución como horizonte político con la cotidianeidad de las masas, hacer que estas hagan suya la propuesta política comunista.

4

Aumentar nuestra base militante: atraer a los sectores más avanzados de los frentes.

Nuestra organización aspira a ser una organización de miles de jóvenes concienciados en la necesidad de la revolución. Desde que los CJC hicieramos nuestra la consigna de la III Internacional de “¡A las masas!”, hemos conseguido aumentar considerablemente nuestra influencia entre la juventud, pero las tareas históricas que nos situamos exigen de un grado de implantación mucho mayor.

Organizar la revolución solo será posible si conseguimos construir en torno a nuestra organización un ejercito político. Ese ejercito político se constituye con los militantes y también con los simpatizantes y jóvenes cercanos que tienen como referencia política a la Juventud Comunista. Aumentar nuestra base militante implica aumentar a su vez los círculos concéntricos de influencia. Por eso en este periodo se debe hacer, sobre la base de la influencia acumulada en años de intervención, un trabajo sistemático porque den el paso a militar los sectores más avanzados de las masas.

5

Bolchevizar la organización: centralidad, priorización de tareas y creación de mecanismos internos que garanticen el trabajo unitario y planificado.

Los CJC somos una organización que se basa en el centralismo democrático, esto implica que somos una organización que se organiza desde su centro político: el Consejo Central. En este periodo necesitamos reforzar este carácter centralizado, dotándonos de un equipo central que sea capaz de elaborar la política unitaria de todos los CJC para garantizar que intervenimos y golpeamos como un solo puño en cada territorio y en cada frente de masas.

Para que esto sea posible, necesitamos reestructurar la organización bajo el prisma de la “prioridad militante”, esto implica colocar a cada camarada la prioridad esencial de su trabajo, acabando con la sobresaturación y siendo conscientes de cuáles son las necesidades de cada momento político.

Para garantizar este trabajo homogéneo de todos los CJC nos dotaremos además de una serie de mecanismos internos, que son: el Plan Estratégico del Consejo Central, que sitúa la planificación de los debates y las prioridades políticas de trabajo del CC, el Plan de Trabajo Anual, que unifica la línea política y los objetivos de los CJC a todos los niveles de manera anual; y el Joven Comunista, transmisor de los acuerdos del CC para la planificación-ejecución de los mismos a nivel de base-intermedio.

6

Unos órganos de dirección capaces de desarrollar la propuesta política.

Para poder implementar todo lo anterior, se necesita de unos órganos centrales capaces de desarrollar constantemente la propuesta política de los CJC. Necesitamos unos órganos centrales que puedan: analizar en profundidad cada momento político, analizar las formas de vida y pensamiento de los jóvenes de extracción obrera y popular; desarrollar posicionamientos ante los distintos acontecimientos de la actualidad relacionados con la juventud de extracción obrera y popular; diseñar las líneas políticas de actuación para los distintos periodos de la lucha de clases; estudiar los errores y aciertos de nuestra organización y desarrollar análisis al respecto; contrastar a la luz de nuestra teoría cada paso de nuestra organización, etc.

Uno de los acuerdos más importantes para garantizar que esto se consigue es la creación de la figura del Secretario del Consejo Central, que busca liberar a la organización de algunos de los principales lastres de tipo burocrático.

7

Profundizar la sectorialización y planificar nuestra extensión organizativa.

En este Congreso los CJC ratificamos nuestro compromiso con desarrollar la organización sectorial, buscando aumentar la cantidad de colectivos que tenemos en centros de estudio y centros de trabajo. Este modelo de organización pretende recuperar la organización genuinamente leninista que facilita la intervención política entre las masas de una determinada realidad.

En consonancia con los puntos anteriores, uno de los objetivos esenciales será que esa sectorialización responda a una planificación que nazca desde los propios órganos centrales y se concrete en los órganos intermedios y colectivos de base. No solo en lo relativo a la extensión sectorial, sino en general a la extensión de nuestra organización para tener presencia en cada vez más ciudades, pueblos, barrios, etc.

8

Mejorar, desarrollar y profundizar la formación interna.

En los próximos años los CJC debemos mejorar decididamente nuestro sistema de formación, nuestro mecanismo de estudio del marxismo-leninismo. Esto implica en primer lugar aumentar el tiempo militante dedicado a tareas de formación, entendiendo esta como una parte esencial y primordial de la labor militante; estructurar un sistema de formación unificado y en constante desarrollo para toda la organización, elaborar materiales y documentos que faciliten la formación de la militancia, con especial atención a aquellos jóvenes que acaban de entrar en los CJC, y buscar, en la medida de lo posible, metodologías innovadoras y adaptadas a distintos niveles.

9

Adaptar el giro obrero del Partido a la realidad juvenil, sentar las bases para una fuerte influencia comunista en los sectores juveniles.

Los CJC hacemos nuestra la política del Partido del “giro obrero”, orientando nuestra intervención esencialmente hacia la juventud obrera, promoviendo la afiliación de nuestra militancia, orientando el trabajo político de los militantes en el seno de los centros de trabajo y sindicatos y desarrollando campañas específicas hacia aquellos sectores laborales con mayor composición juvenil. El objetivo de los próximos años es sentar las bases de una fuerte influencia y organización comunista en el movimiento obrero y sindical juvenil.

10

Mantener la línea ascendente de influencia en el movimiento estudiantil y educativo.

El otro frente de masas principal para nuestra organización es el movimiento estudiantil. En los últimos años los CJC hemos conseguido una notable influencia en este frente, por lo que en los próximos años debemos mantener esta tendencia ascendente: aumentando nuestro ratio de influencia, aumentando la organización en centros de estudio e intensificando la intervención política entre los estudiantes.

11

Una política comunista hacia las jóvenes.

Siguiendo los acuerdos de nuestro Partido, los CJC queremos desarrollar un trabajo específico hacia las jóvenes de extracción obrera y popular. Un trabajo que debe ser planificado y aplicado en todos los frentes, con el objetivo puesto en aumentar la entrada de mujeres jóvenes a los CJC y en desarrollar un ejercicio sistemático de acción política en defensa de la propuesta revolucionaria de emancipación de la mujer trabajadora.

12

Ampliar la dimensión del Campamento de la Juventud.

El Campamento de la Juventud es el principal evento anual político-formativo de nuestra organización. Los CJC debemos mejorar la planificación, organización y difusión del Campamento de la Juventud, con la vista puesta en aumentar el número de compañeros de los frentes de masas que asisten al mismo y apuntalando su carácter temático anual.

13

Una política comunicativa a la altura de nuestros objetivos.

Otro de los aspectos sobre los que trabajaremos durante el próximo periodo es en tener una política comunicativa contemporánea y ambiciosa, acorde a nuestros objetivos. Esto implica dotarnos de los medios humanos y técnicos para desarrollar una agitación y propaganda multifacética que facilite la difusión de nuestra propuesta política entre las masas.

El centro sobre el que debe gravitar toda nuestra política comunicativa es la campaña general. No obstante, más allá de eso, necesitamos mejorar decididamente nuestro trabajo hacia las redes sociales y los medios de comunicación, sin dejar de preocuparnos por el desarrollo y la mejora de los medios más clásicos de agitación y propaganda.

A este respecto, cobra una importancia fundamental el acuerdo de crear el Juventud, órgano de expresión externo del Consejo Central de los CJC, una revista que cumplirá un papel central en toda nuestra política.

14

Dar los pasos necesarios para la estructuración de un polo marxista-leninista juvenil a nivel internacional.

A nivel internacional, los CJC seguimos comprometidos con dar los pasos necesarios para la estructuración de un polo marxista-leninista a nivel juvenil. Todo nuestro trabajo junto a otras organizaciones, y en espacios de coordinación a nivel internacional, está vinculado al cumplimiento de ese objetivo.